



explica por qué el debate no se reduce a “sí o no” a la minería. La discusión real gira en torno a qué minería, con qué estándares y con qué beneficios locales verificables.

La industria, por su parte, presiona para ajustar el marco legal. El Colegio de Ingenieros y la Camimex señalan que México necesita modernización normativa para que los proyectos resulten viables y financiables en un entorno global competido. El argumento no plantea un “cheque en blanco”. Plantea reglas que den certidumbre, especialmente cuando la inversión en exploración y desarrollo se compromete a plazos largos.

En Washington, el momento tampoco resulta casual. La oficina del Representante Comercial de Estados Unidos calificó el acuerdo como “pionero” y lo vinculó con el fortalecimiento de la relación rumbo a la revisión del T-MEC. Con ese telón de fondo, los minerales críticos se vuelven una pieza de negociación económica y geoestratégica.

Hay otra capa que México no debería perder de vista. En octubre de 2025, Beijing anunció restricciones a exportaciones de tierras raras, y el tema encendió alarmas en cadenas tecnológicas. El episodio confirmó que el suministro

puede convertirse en instrumento de política comercial. Aunque ese caso tuvo matices y ajustes posteriores, dejó una lección: depender de un solo proveedor en insumos estratégicos introduce un riesgo país industrial, incluso para economías grandes. Para México, el reto consiste en equilibrar ambición y ejecución. El plan con Estados Unidos puede atraer capital, tecnología y contratos de suministro. Pero el país debe mostrar capacidad para procesar trámites sin parálisis, garantizar seguridad operativa y sostener diálogo social en territorios mineros. Si el Estado y la industria alinean incentivos, la minería puede convertirse en palanca de manufactura avanzada, con encadenamientos locales que vayan más allá de la extracción.

El debate público suele preguntar si el litio “hará rico” al país. La pregunta útil es otra: ¿México puede construir una plataforma industrial que convierta recursos estratégicos en materiales, componentes y exportaciones de alto valor? Ese camino exige políticas consistentes y proyectos que ganen licencia social con resultados medibles. El acuerdo abre la puerta. La implementación, como siempre, definirá la historia.

Descubre el sabor auténtico — de Sonora. —

QUINTA NÁPOLES 1904 BACANORA

El **bacanora** es un destilado artesanal originario de **Sonora**, México, producido a partir del agave pacífica. Similar al mezcal pero con un sabor único y suave. Disfruta de nuestro **Bacanora 1904**, blanco 100 % **agave pacífica**, con notas herbales, ahumadas y un toque d dulzura.

VENTA:
CUBIELLA